

Abejero Europeo *Pernis apivorus*

Catalán Aligot vesper
Gallego Miñato abelleiro
Vasco Zapelatz liztorjalea

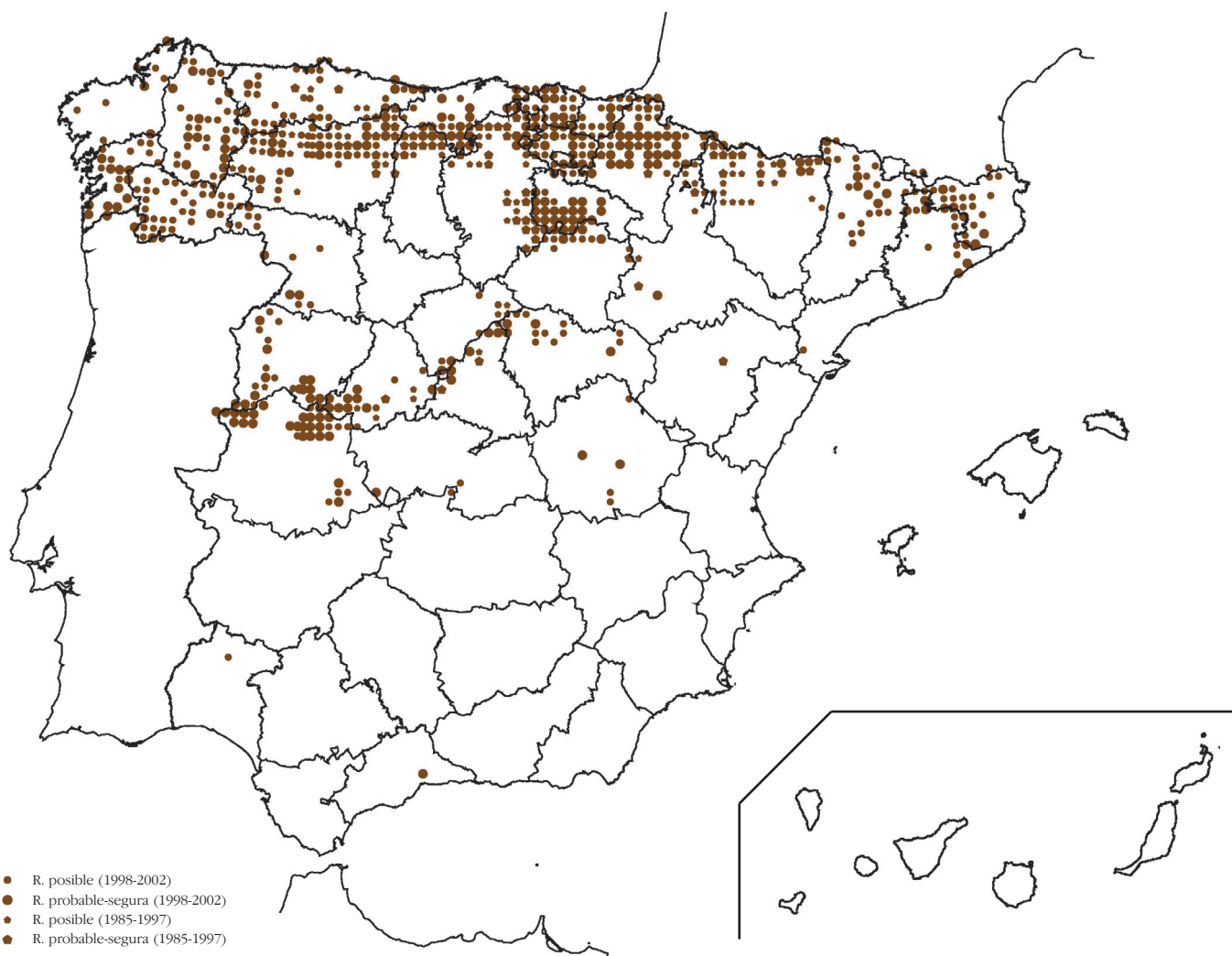


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie monotípica, extendida y abundante, con estimas globales, basadas en recuentos durante los pasos migratorios, en torno al millón de ejemplares. Cría en casi toda Europa y en el oeste de Asia e inverna en el África subsahariana, sobre todo al sur del ecuador. En Europa presenta una distribución continua en las zonas templada y boreal con límite norte en el Círculo Polar Ártico, que se fragmenta en las Islas Británicas, donde es muy escasa, y en las penínsulas mediterráneas (Ibérica, Itálica y

Anatólica; Del Hoyo *et al.*, 1994; Hagemeyer & Blair, 1997). En Europa (SPEC 4), su población se estima en 100.000-150.000 pp. y, aunque no se conoce bien su tendencia, se considera estable (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Exclusivamente en la península Ibérica, extremo SO de su área de cría mundial, en zonas de clima templado y húmedo. Hay un núcleo principal en el norte, entre Galicia y Girona, donde abunda más en las zonas de influencia atlántica entre Galicia y Navarra. En los Pirineos escasea hacia el este, por efecto del clima más continental y el aumento de las coníferas. Otro

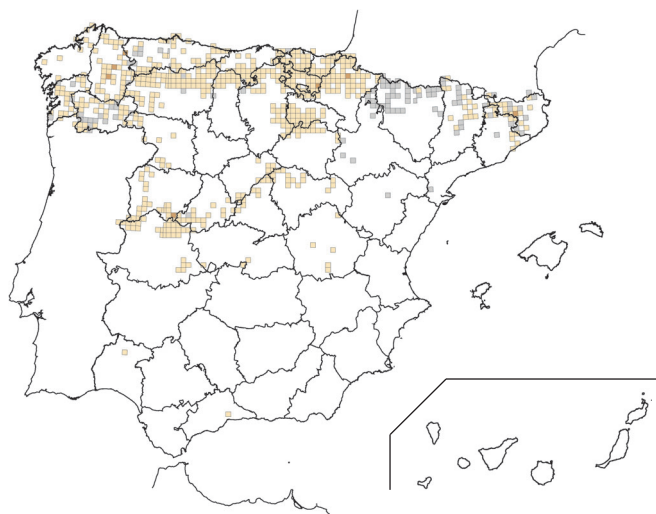


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
683	12,2	361	52,9	199	29,1	123	18,0	142	541

núcleo importante, en el norte del Sistema Ibérico, está separado del principal por la estrecha franja del valle del Ebro. Fuera del tercio norte destaca el núcleo del Sistema Central, muy ligado a la presencia de melojares y, que al igual que en los Pirineos, disminuye en importancia de oeste a este al decrecer la influencia oceánica. Hay pequeñas poblaciones en dehesas de melojo, a veces quejigo, de Salamanca y Zamora, en la sierra del Moncayo (Soria y Zaragoza), en el Sistema Ibérico de Guadalajara y Cuenca y en Villuercas (Cáceres; límite meridional del área de cría regular). Más al sur, hay citas de reproducción ocasional en Badajoz en 1981-1983 (Prieta *et al.*, 2000) y en Málaga en 1999 (Pons *et al.*, 2000). La distribución está determinada por la presencia de bosques caducifolios con amplios claros, preferentemente de haya o roble, aunque se ha citado en bosques de castaño, abedul, pino silvestre, pino negro, pino negral, alcornoque, quejigo, encina y sotos fluviales (Elósegui, 1985; Sampietro *et al.*, 1988; Noval, 2001; Prieta, 2003; obs. pers.). El rango de altitud va desde el nivel del mar hasta 1.600 m (Elósegui, 1985) en el tercio norte y entre 300 y 1.600 m en el Sistema Central (obs. pers.). La cobertura obtenida en este trabajo se considera buena y mejora bastante la del anterior atlas (Purroy, 1997), sobre todo para Galicia y el Sistema Ibérico; no obstante, algunos espacios vacíos pudieran deberse entonces a una prospección insuficiente. Por el contrario, algunas citas de cría posible pueden ser aves estivales o en paso, pues su migración, centrada en mayo y prolongada hasta principios de junio, es muy tardía.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

El Abejero Europeo es una rapaz muy poco estudiada en España. Sus hábitos discretos, su baja densidad, la confusión con otras especies, su breve estancia en Europa y la ocupación de grandes



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
574	7	0	0	0	102

territorios muy solapados (unas 1.000 ha y desplazamientos de hasta 7 km; Hagemeyer & Blair, 1997) dificultan su conocimiento. La población española es de escasa importancia y supone menos del 0,5% del total mundial. En la actualidad se estiman 900-1.300 pp. en España (el 80-90% en el tercio norte), cifras que se sitúan en el límite inferior de estimas previas (1.000-2.000 pp.; Purroy, 1997). Estos valores deben tomarse con mucha cautela pues la mayoría de las estimas regionales utilizadas son meras suposiciones. Existen datos concretos de un mínimo de 29 pp. localizadas y 36-38 pp. estimadas en la mitad norte de Álava (Álvarez *et al.*, 1998), 20 pp. en el valle del Jerte en Cáceres (obs. pers.) y al menos 4 pp. en la sierra de Béjar en Salamanca (Bueno, 2000). La tendencia reciente no es bien conocida pero parece estable o en ligera disminución. Su situación por comunidades autónomas es la siguiente: Galicia, 75-150 pp., posible declive (X. Vázquez, com. pers.); Asturias, 100 pp., declive en el este (E. García, com. pers.) y aumento en el oeste (Noval, 2001); Cantabria, 50-100 pp., declive (R. Balbás, com. pers.); País Vasco, 70-100 pp., estable en conjunto (Álvarez *et al.*, 1998) y en aumento en Guipúzcoa (Aierbe *et al.*, 2001); Navarra, 70-100 pp., estable (P. Arratibel, J. I. Deán y A. Senosiain, com. pers.); La Rioja, 40-50 pp., estable o leve declive (I. Gámez, com. pers.); Aragón, 60-100 pp., estable (Sampietro *et al.*, 1998; J. M. Canudo, com. pers.); Cataluña, 50-100 pp., posible declive (ICO, en preparación); Castilla y León, 300-400 pp., estable en el sur y tendencia desconocida en el resto (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999; J. J. Ramos y E. Casaux, com. pers.); Extremadura, 60-100 pp., posible aumento (Prieta, 2003); Madrid, 12-15 pp., estable (J. C. del Moral, com. pers.); Castilla-La Mancha, sin información, pero quizás unas 15-25 pp. y tendencia estable.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

La escasez de información impide conocer sus amenazas reales en España y tan sólo se pueden sugerir algunos problemas muy generales. La alteración del hábitat se perfila como el factor más negativo, en especial la pérdida de bosques caducifolios sustituidos por repoblaciones de eucaliptos y coníferas, por cultivos o por urbanizaciones, minas, pistas de esquí y otras infraestructuras. Otros problemas son el expolio y molestias durante la cría y la caza ilegal, posiblemente más frecuente en los periodos de migración e invernada. El uso de plaguicidas forestales no parece afectar a su principal alimento, las larvas de himenópteros (Purroy, 1997), y el efecto de los tendidos eléctricos debe ser escaso, pues raramente los usan como posadero. No hay que olvidar la vulnerabilidad de esta rapaz de dieta muy especializada, bajo potencial reproductor (0,3 pollos de media por pareja) y alta mortalidad juvenil (50-70% en el primer año; Hagemeyer & Blair, 1997). No se conoce ningún programa de conservación ni se han establecido en ninguna parte de España medidas específicas para favorecer al Abejero Europeo.

Javier Prieta Díaz